

LA OFRENDA DE PAZ

Mensaje #6: (Lev 3) Un cuadro de la lealtad y fidelidad de Cristo

Al llegar a Levítico 3, hemos llegado al tercer sacrificio: La ofrenda de paz.

- Ya hemos visto el *holocausto* (un cuadro de Cristo en la cruz; Lev 1) y la *ofrenda de grano* (un cuadro de las obras de Cristo; Lev 2). Ahora, en Levítico 3, vamos a ver *la ofrenda de paz*.
- En esta ofrenda vamos a ver la *lealtad* y la *fidelidad* de Cristo al Padre desde lo más íntimo de Su ser.

I. El rito de la ofrenda de paz

A. Otra vez vemos tres "niveles económicos" en los tres animales que se puede ofrecer

1. (v1) Uno puede ofrecer un becerro (un buey), pero es costoso.
2. (v6) Entonces, si no puede comprar un becerro, puede ofrecer una oveja.
3. (v12) Y si no tiene tampoco para una oveja, puede ofrecer una cabra.
4. Pero, con buey, oveja o cabra, el procedimiento del sacrificio es lo mismo para todos.

B. El sacrificio de la ofrenda de paz

1. (v1) El animal tiene que ser "sin defecto" porque en cada sacrificio Dios estaba dando "profecías en cuadro" (profecías del último Sacrificio, Jesucristo, quien era perfecto y sin pecado).
2. (v2a) El que ofrece la ofrenda de paz tiene que poner su mano sobre la cabeza de su sacrificio.
 - a) Con esto, él muestra su *identificación* con el sustituto—o sea, dice: "Este es *mi* sustituto".
 - b) También, simbólicamente *pone* sus pecados y transgresiones sobre el animal.
 - c) Esto es exactamente lo que pasa cuando alguien recibe a Cristo.
3. (v2b) El mismo pecador mata su sustituto (como nosotros causamos la muerte de Jesús).
4. (v2c) Todo esto toma lugar "a la puerta del tabernáculo".
 - a) El pecador puede llegar hasta la puerta, pero no pasa más adelante (a la presencia de Dios).
 - b) También, al llegar a la puerta del tabernáculo, se topa inmediatamente con el altar de bronce y el fuego dentro de él (como el pecador que se acerca a Dios se topa con la ira y el juicio).
 - c) Pero, por el sacrificio del sustituto inocente, uno tiene entrada a la presencia de Dios. Cristo es nuestra ofrenda de paz y Él sufrió la "ira del altar" (de la cruz) y por Él nosotros ahora podemos pasar por la puerta y entrar en la presencia de Dios (e.g., Rom 5.1-2; Heb 4.16).
5. (v2d) Los sacerdotes, entonces, ofrecen la sangre del sacrificio.
 - a) Hasta aquí el rito es muy parecido a lo que vimos en el holocausto.
 - b) Lo que sigue, sin embargo, es diferente y ahí vemos el enfoque especial de la ofrenda de paz.
6. (v3) Se ofrece la grosura interna (de los intestinos y las entrañas; no la grosura de la carne).
7. (v4) Se ofrecen los dos riñones y la grosura de alrededor de ellos (además de la grosura interna de los intestinos y de sobre el hígado; es la grosura de las entrañas).
8. (v5) Los riñones y toda la grosura interna se queman sobre el holocausto, sobre el altar de bronce.
 - a) Esto resulta en un "olor agradable" a Dios.
 - b) Además, ¿qué pasa con un fuego cuando se le cae la grosura? ¡Se aviva!
 - c) En este cuadro vamos a ver la lealtad de Cristo en lo más íntimo de Su ser; vamos a ver su "ferviente dedicación de corazón" al Padre que era un "olor grato para Jehová".
9. (v6-11, 12-17) Se repiten las mismas instrucciones para la ofrenda de una oveja y de una cabra.

II. El propósito de la ofrenda de paz

A. ¿Cuál es el propósito de este rito del sacrificio de paz?

- Si no entendemos *el propósito* de esta ofrenda, vamos a perder la lección que Dios tiene aquí.

B. El que ofrecía el sacrificio de paz, uno muestra su fidelidad y lealtad a Dios.

1. Para ver este asunto tenemos que ir al capítulo 7 en donde vemos más detalles sobre este sacrificio.
2. (Lev 7.11-15) Esta ofrenda era "opcional" y se podía ofrecerla en *acción de gracias*.
 - O sea, era una expresión de *agradecimiento y fidelidad* al reconocer de donde viene todo lo de la vida. Era una manera de decirle "¡gracias!" a Dios.
3. (Lev 7.16a) Se ofrecía por un voto.
 - a) Esto quiere decir que se ofrecía después de cumplir con un "acuerdo" con Dios.
 - b) También era una expresión de *fidelidad y lealtad* porque Dios cumplió con Su Palabra, entonces uno, con la ofrenda de paz, mostraba su propia *lealtad y compromiso* con Dios.
4. (Lev 7.16b) Se ofrecía como "voluntario". Era un sacrificio que uno podía ofrecer cuando quería para agradecer a Dios (para expresar su *lealtad y fidelidad* a Dios).
5. Era una ofrenda *completamente voluntaria* porque era una expresión de fidelidad, lealtad, amor, dedicación y agradecimiento. Así que, tuvo que nacer de uno mismo (no de obligación).

C. Esta ofrenda se llama "*de paz*" porque el que ofrecía el sacrificio de paz estaba reconociendo todo lo que tenía en la "*paz para con Dios*".

1. (Lev 3.5) La paz para Dios se establece por medio del holocausto (la ofrenda de paz se quema "con base en" el holocausto; con paz que Cristo consiguió por medio del "holocausto" de la cruz).
 - Entonces, debido al holocausto, ¿qué es lo que uno tenía? ¿Qué es lo que implicaba estar en "paz con Dios"?
2. Primero que nada, la paz para con Dios implica que ya no hay *enemistad* entre Dios y el pecador. El holocausto era para "expiación" del pecado. Es como lo que nosotros tenemos en Cristo:

Justificados, pues, por la fe, **tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo**; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. [Romanos 5.1-2]
3. En esta paz con Dios, el pecador reconciliado gozaba de la *provisión* de Dios (Dios cuida a los Suyos y los cuida muy bien). Es algo que viene con la paz con Dios, como por ejemplo en Cristo:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que **nos bendijo con toda bendición espiritual** en los lugares celestiales en Cristo. [Efesios 1.3]

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan **en abundancia**. [Juan 10.10]
4. En la paz con Dios el pecador reconciliado también gozaba de la *protección* de Dios.
 - a) Tiene la protección contra la ira venidera. El holocausto (el sustituto inocente) sufrió la ira, entonces el pecador ya no tiene que temerla. Otra vez, es como lo que tenemos en Cristo:

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él **seremos salvos de la ira**. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Romanos 5.8-10]
 - b) El que estaba en paz con Dios, al final de cuentas, no tenía que temer nada porque Dios lo protegía de todo. Cómo, por ejemplo, nuestra protección debido al "holocausto" de Cristo:

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. [Juan 10.27-29]

5. Los del Antiguo Testamento (bajo la Ley) gozaban de la paz con Dios por medio del holocausto, como nosotros hoy día gozamos de la paz con Dios por medio del sacrificio de Cristo en la cruz.
 - a) En esta paz gozamos de la reconciliación y la comunión con Dios—ya *no hay más enemistad*.
 - b) Gozamos de la *provisión* de Dios, porque somos "familia" y Dios cuida a los suyos siempre.
 - c) Además, gozamos de la *protección* de parte de Dios.

D. Entonces, en la ofrenda de paz uno estaba expresando su *lealtad y fidelidad* a Dios debido a esto.

1. Por la ofrenda de paz el pecador en paz con Dios podía expresar su agradecimiento y lealtad a Él.
2. Estaba diciendo: "*Vea todo lo que Dios ha hecho y hace por mí. ¡Yo soy y seré fiel a Él!*"
3. Entonces, con este conocimiento del propósito de esta ofrenda, veamos el cuadro de Cristo aquí.

III. El cuadro en la ofrenda de paz: La lealtad y fidelidad de Cristo (Su dedicación al Padre)

A. Primero, vemos Su dedicación en *la grosura*.

1. La grosura en la Biblia siempre es un cuadro de "lo mejor" (se habla de "la grosura" de la tierra y se refiere a lo mejor que ella produce).
2. Cristo dio lo mejor de Sí al Padre siempre y voluntariamente.
 - a) Como se ofrecía la grosura "interna", Cristo ofrecía lo mejor de Su Persona al Padre siempre.
 - b) Él era leal y fiel en Su dedicación al Padre; nunca le falló (a pesar de lo que experimentó).

B. Segundo, vemos esta misma dedicación en *los riñones*.

1. Para entender esto, hay que ver cómo se traduce esta palabra "riñones" en otros versículos.
 - a) A veces se traduce "corazón".

Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque **mi corazón** desfallece dentro de mí. [Job 19.27]
 - b) También se traduce "mis íntimos pensamientos".

Escudriñame, oh Jehová, y pruébame; Examina **mis íntimos pensamientos** y mi corazón. [Salmo 26.2]
 - c) Aun se traduce como "mi mente".

Pero, oh Jehová de los ejércitos, que juzgas con justicia, que escudriñas **la mente** y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque ante ti he expuesto mi causa. [Jeremías 11.20]
 - d) Los hebreos usaba esta palabra para referirse a lo que nosotros llamamos "el corazón" (el mero centro de nuestro ser; lo más íntimo de nuestras personas).
 - (1) Cuando nosotros hablamos, en este sentido, de "nuestro corazón", no estamos hablando de la bomba de sangre sino del lugar más íntimo de nuestras personas.
 - (2) Los hebreos usaban (usan) la palabra "riñones" de la misma manera: En ciertos contextos quiere decir el órgano y en otros se trata del lugar más íntimo del ser humano.
2. En Su corazón (en lo más íntimo de Su ser), Cristo nunca faltó lealtad ni fidelidad al Padre.
 - a) Cristo ofreció lo mejor de Su Persona (la grosura), lo mejor de lo más íntimo de Su ser (los riñones) y lo hizo *voluntariamente* y *siempre* (aun cuando tuvo que sufrir injustamente por los pecados de otros).
 - b) Su lealtad y fidelidad al Padre nunca jamás se debilitó, ni una sola vez.
 - c) Su lealtad y fidelidad al Padre era como la grosura sobre las llamas: ¡ferviente y viva siempre!
 - d) Cristo era total y completamente dedicado al Padre y vivió todos Sus días en esta tierra ofreciéndose voluntariamente al Padre con una actitud de lealtad y fidelidad total.

Conclusión:

¿Por qué es que Cristo tuvo que hacer esto?

- ¿Por qué es que Dios destaca la lealtad y fidelidad de Cristo así (mostrándonos que esto forma parte de Su sacrificio por nosotros, para establecer y mantener la comunión entre nosotros y Dios)?
- Creo que es muy sencillo: Es porque nosotros le fallamos en la lealtad y en la fidelidad. Por esto, necesitamos un Sustituto para hacerlo en nuestro lugar (porque es un pecado grave).

Job nos muestra la actitud que debemos tener (la lealtad y la fidelidad a Dios, aun en tiempos difíciles).

- (Job 1.20-22) No debemos atribuir a Dios ningún "despropósito" nunca, bajo ninguna circunstancia (todo lo que Dios hace es con un propósito y el propósito es bueno porque Él es bueno).
- (Job 2.9-10) Después de todo lo que Dios ha hecho por nosotros (todo el bien que recibimos de Él), ¿no recibiremos también el mal (sabiendo que Él es bueno y todo lo que hace es para nuestro bienestar)?
- (Job 13.15a) Esta debe ser nuestra actitud hacia Dios siempre (lealtad y fidelidad), aun en dificultades.

Pero Job es como nosotros: (Job 13.15b-28) Justo después de declarar su lealtad y fidelidad, él atribuye a Dios despropósito.

- Todo somos iguales: Al comienzo de la prueba (o la dificultad, etc.) declaramos nuestra fidelidad, pero después de unos pocos días de "padecimiento", nuestra actitud cambia.
- Como Job, fallamos en nuestra lealtad y fidelidad a Dios (esta "ofrenda *voluntaria*" de alabanza y acción de gracias a Dios por todo lo que Él es y todo lo que ha hecho por nosotros).

Entonces, para terminar, veamos dos cosas en la ofrenda de paz:

1. Veamos nuestra maldad.

- Somos tan egoístas y egocéntricos que "amamos al Padre con todo el corazón" cuando recibimos de Él el bien (cuando todo nos va bien).
- Pero en el momento de recibir el mal (una prueba, una dificultad, un castigo), nuestra lealtad y nuestra fidelidad a Él se desaparecen en cuestión de segundos (y lloramos: *¿Por qué Dios me hace esto? ¿Por qué no me saca de aquí? ¿Por qué me trata mal? ¡Yo merezco mejor porque he sido fiel!*).
- Somos unos pobres y miserables, malos y malvados. Responderle a Dios de esta manera cuando experimentamos una dificultad es decir que Él *no es confiable*, que *no se puede depender de Él* y que es un *mentiroso* que *no cumple con Sus promesas*. ***Faltarle lealtad y fidelidad es un pecado grave.***

2. Pero con esto, veamos también a Cristo.

- ¡Él es nuestra paz! Él es nuestro Sustituto. En donde nosotros fallamos, Él fue (y es) fiel.
- La fidelidad y lealtad de Cristo al Padre no tuvieron *nada* que ver con el trato que Él recibió.
- Cristo recibió el mal de parte del Padre (¡mucho!), pero nunca le atribuyó ningún despropósito. ¡Leal!
- Aunque nosotros somos desleales e infieles a Dios, Cristo no. Él es nuestro Sustituto. Él hizo lo que nosotros no pudimos hacer (y lo que todavía no podemos hacer).
- Acerquémonos, pues, confiadamente al Padre... no por nuestros méritos (creyendo que somos "leales" y "fieles"). No, más bien acerquémonos al Padre por medio del Sacrificio Sustituto, Cristo, el que hizo lo que nosotros no pudimos.